

ella de términos nuevos, del maldecido neologism que ha despertado siempre las cóleras inquisitoriales de los puristas peninsulares y franceses y de los hispanoamericanos que perpetúan las tradiciones conservadoras del clasicismo.

Si entre nosotros y entre los otros pueblos de Hispano América no fuese corriente esa doctrina, no se preocuparía el discutir la. Está, sin embargo, tan defendida que no será de más hacerle algunas objeciones.

Los gramáticos y los simples aficionados son puristas, en la mayoría de las ocasiones, por ignorancia. Pregúntese á cualquiera que entienda por pureza de la lengua y se quedará sin responder ó contestará lo que M. Pellecier ha expresado vagamente: la pureza consiste en el uso exclusivo de dicciones y formas genuinamente castizas. Allí para todo. Para el filólogo de profesión esa pureza sería la del agua estancada.

Las lenguas son organismos vivos. Su existencia, sus diversos fenómenos de vida, poseen uniformidades que conocemos con el nombre de leyes. Mientras no surjan influencias demasiado poderosas que interrumpan el curso de esos fenómenos las lenguas conservan su vitalidad, su fuerza y por consiguiente debemos considerarlas puras.

Las transformaciones de una lengua no son jamás caprichosas, proceden de su vida misma y por esa razón no se corrompen. Un conjunto de leyes fonéticas y semánticas, de sentido rigen sus movimientos, su crecimiento, su reproducción. Su muerte misma no es otra cosa que una prolongación de su existencia bajo otras formas. Lo que murió de la lengua latina fué su forma literaria. Su sangre robusta circula por las arterias de todas las lenguas románicas. No hay quizás una lengua más viva que la latina.

Bien pueden los riachuelos de voces extrañas llegar á una lengua sin hacer otra cosa que refrescarla y darle vida. No dejó de ser pura la lengua de Castilla por que en ella se hubiesen introducido los muchos elementos arábigos con que hoy cuenta.

Antonio Pérez introdujo en Francia el estilo culto de España y enriqueció la lengua francesa: *bizarre* y *galant*, para no citar más, datan de aquella época.

Las lenguas, como organismos vivos que son, se defienden espontáneamente contra todos los elementos extraños é innecesarios, así como se los asimilan cuando les inoculan fuerza.

M. Pellecier participa de los temores académicos; es bien tímido y no son sus tendencias, ni sus teorías las que podrían inspirar un sentimiento de enmienda á nadie. En filología es de los rezagados, en la literatura es un elemento de los que forman la masa coral. Será un distinguido colaborador de *Pandemonium*.

R. BRENES MESÉN

Fantasia de un escritor

Luego volvieron sí.

Agitábase en su presencia la ordinaria muchedumbre. Caras sonrientes, ojos brillantes de alegría le contemplaban, como los niños contemplan un juguete nuevo.

Las sonrisas, las miradas amables disiparon su terror. Quiso hablar, decir á su público algo íntimo y bien sentido.

Suspirando y poniendo su mano izquierda sobre el corazón, principió:

—Señores,

—¡Bravo!

—Silencio! ¡Dejadle hablar!

—Señores: las atenciones que mostráis conmigo me halagan mucho y las comprendo bien. Cuando yo era niño, oyendo la música militar corría entusiasmado; pero me interesaba más que la música el soldado que hinchaba sus carrillos apretando sobre sus labios la embocadura del trombón... Os lo agradezco.

—¡Bravo! ¡Bravo!

—Gracias señores.

—¡Bravo! ¡Bravo!

Voy á hablaros con toda el alma sinceramente.

—¡Bravo! ¡Bravo!

Entonces el diablo sonrió con ironía.

—Creo, señores— dijo el escritor— en la lealtad de vuestro entusiasmo. Sin embargo, no me explico cómo puedo despertar en vosotros semejante sentimiento. Me parece que si me distinguís no es por mis buenas cualidades, sino porque visto con descuido y empleo en mis obras palabras descañadas. Algunos veces pienso que si yo hubiese aprendido á escribir versos con el pie izquierdo, mostraríais más curiosidad por mí.

—¡Bravo! ¡Bravo!

—Me parece también, amigos míos que no sois verdaderos lectores, sino admiradores solamente, lo cual es cosa muy distinta. El lector sabe que no es la persona misma del autor lo que importa, sino la manera de reflejar en sus escritos el espíritu humano.

El lector no mira al escritor como á un buey de dos cabezas. Lee sus obras y acepta ó no sus conclusiones. Reflexiona acerca de cada una, y dice: esto es verdad, esto no es verdad. luego utiliza los conocimientos adquiridos para reconstituir una historia que satisfaga su mentalidad. Pero vosotros no vivís más que del escándalo. Hay pocos lectores verdaderos, y las gentes de vuestra clase forman la muchedumbre; por eso debo deciros aquí sinceramente, que no siento por vosotros ninguna clase de simpatía, ni mucho menos de consideración. Algunos de mis compañeros me aconsejan que respete al público, pero ninguno sabe explicarme por qué. ¿Lo sabéis acaso vosotros? ¿Qué motivos hay para que os respetemos?

El escritor calló aguardando la respuesta.

Nadie hablaba. Después de un largo silencio, el escritor prosiguió:

—Ya veis que hasta vosotros mismos ignoráis por qué os juzgan respetables.

Una voz gritó:

—Porque somos hombres.

—¡Vaya! ¿Cuántos hombres verdaderos hay entre vosotros? Acaso entre mil no se hallarán cinco que crean ardentemente al hombre señor de la vida, con derecho á pensar, hablar y moverse á su antojo. Apenas cinco entré mil sabrían luchar y morir por defender ese derecho. Entre vosotros la casi totalidad es esclava de la vida y de sus dispensadores, desvergonzados. Sois comerciantes y rentistas que os disfrazáis de seres humanos. Lo que

hay de humano en vosotros es puramente atómico. Miró vuestros ojos apagados, cobardes, y veo con espanto cuán reducido es el número de los valerosos y hasta el número de los honrados. ¡Ah! En mi país no abundan los verdaderos hombres; y sin embargo, ahora más que nunca necesitamos héroes.

Muchos de los oyentes volvieron la espalda al escritor retirándose.

El continuó:

—Un hombre, un hombre verdadero y fuerte aspira, tiende siempre á realizar algo. Pero vosotros vivís modestos, resignados, obedientes á los mandatos. ¿A eso llamáis vivir? La pereza no os permite pensar, el temor os impide moveros. En torno vuestro como adornos pueriles en el cuarto de una prostituta, se arrastran las tradiciones y las inútiles reglas para la vida. Todo lo cual os impide accionar, son vuestros ídolos y no los queréis destruir. Cuando el aire trae á vosotros el fresco perfume de los campos, cerráis las ventanas. La inquietud os aterra. Sólo deséais un motivo de conversación ó cualquier simpleza que os distraiga. Como los mendigos en los portales de las iglesias, tendéis la mano á la literatura pidiéndole distracciones. La literatura es un condimento picante para vuestra vida sosa. Os agrada lo que se ha escrito con hiel y con sangre. Pero todo acaba en satisfacción vuestra, y la literatura no despierta en vosotros ni odios ni amores, sino solamente admiraciones ó críticas. Cada uno es un espectador en vez de ser un hombre, y todos formáis un público en vez de representar la humanidad. La vida no se resentirá poco ni mucho aunque desaparecierais todos á la vez. Sois estoicos, porque sois esclavos. Calláis cuando os golpean. Sonreís cuando os injurian. Solamente os indignáis cuando no os sirven á punto la comida, y sólo padecéis viendo prepararse á vuestro prójimo, sintiendo hambre de bienes materiales ó dolores de indigestión. Cuando las botas os oprimen los pies, exclamáis: "¡Ah!, qué razón tenía Schopenhauer", pero si oís un llamamiento hacia la libertad, murmuráis: "¿Qué quieren á Hecuba? Que el diablo os lleve. ¡Si supiéseis hasta qué punto sois miserables, hasta qué punto sois desahucados y qué duro es vivir entre vosotros! Por más que os digan: "la vida es terrible, la vida es lúgubre, la vida es sangrienta, no lo creéis. Vuestra vida es sencillamente cobarde y triste, y cuando os hablan de vuestra villana cobardía y de vuestro aburrimiento, permanecéis inmóviles. La sola cosa que os atrae son las buenas apariencias. ¡oh estetas! que vuestro propio fango os cubra.

M. GORKI.

MISCELANEA

EL ARTE DE GRABAR DIAMANTES

Los diamantes pueden ser grabados en formas variadamente artísticas que constituirán en la orfebrería, una nueva clase de curiosidades que alcanzarán acaso un gran aprecio.

Durante largo tiempo se creyó imposible poder grabar los diamantes de un modo seguro y que diera resulta-

dos satisfactorios; apenas se encontraron en la India algunas pocas piedras toscamente labradas y más tardedurante la exposición de París en 1878 se exhibió un diamante en el cual se había grabado el retrato del Rey de Holanda. Pero el trabajo era tan imperfecto que más bien parecían las piedras despulidas que grabadas.

Algunas de las más hermosas curiosidades grabadas en diamantes son obras de M. Bordinet, un joyero parisiense.

Una de ellas es un trabajito que representa una bayoneta de la cual la hoja es un diamante finamente degado y el puño un rubí. Otra es una piedra grande en la cual se ha grabado una trinitaria con su follaje. Otra representa un cuchillo hecho de dos diamantes. Un trabajo curiosamente ejecutado es el de una bicicleta cuyas ruedas son dos diamantes circulares, sus radios son líneas grabadas en el diamante y una pequeña abertura se ha hecho en cada eje. Se han esculpido peces y hermosos escarabajos rodeados de rubíes. Lo más notable es un anillo labrado en un solo diamante cuya superficie interior se ha pulido y la exterior finamente trabajada. Se han ejecutado broches los cuales representan moscas cuyas alas son diamantes delgados y botones para camisas y puños en los cuales se han representado las armas imperiales de Rusia.

Al principio fué tan sólo posible ejecutar el pulimento en superficies planas, pero M. Bordinet ha logrado hacerlo también en superficies curvas como en el cuerpo y cola de un pez y en el interior de un anillo. Las herramientas empleadas no sólo pueden trazar líneas rectas como en los radios de las ruedas, en las alas de las moscas, sino que pueden servir para modelaciones delicadas como en una trinitaria, en las armas de Rusia ó en el cuerpo de un escarabajo. M. Bordinet ha inventado estos finos utensilios y asegura que tan sólo su hijo es capaz de hacer uso de ellos. Son tan delicados que su manejo se hace difícil. El ha necesitado treinta y cinco años para poder perfeccionarlos, haciendo relativamente unos pocos años en que ha podido emplearlos para horadar el diamante. Este hecho hace posible la colocación de éstos en líneas, alternándose con perlas, trabajo que se ejecuta ya en aquellos establecimientos dedicados á la cortadura de diamantes.

N. Y. H.

INFORMACION

OFICIAL

Policía.—Se nombra á don Juan Rafael Soto Arias para Agente de Policía de Sabanilla de Alajuela en lugar de don Esteban Vega.

—Se acepta la renuncia presentada por don Jenaro García O. del cargo de Agente de Policía del distrito de Jesús del cantón de Nicoya y se nombra á don Benito Gutiérrez.

BOLETIN JUDICIAL

Casación.—En la causa seguida en el Juzgado segundo del Crimen de esta provincia contra Ignacio Sánchez Mora, por el delito de hurto de un anillo de propiedad del señor Oscar Pinto; se declaró sin lugar la casación pedida por el defensor señor Rafael Elizondo Vargas.